

Cronicón de deslices periodísticos y literarios entrerrianos

Autor: María Eugenia Faué

Este recorrido por letras y el periodismo entrerriano propone dar cuenta del ingenio de una provincia retobada y luminosa, que además de todos los verdes, lomadas, ríos y arroyos, ostenta un pintoresco y creativo paisaje humano.

Viuda y virgen: novela por suscripción anticipada

Tal vez fue la primera novela publicada en Entre Ríos, dos años antes que "Montaraz" de Leguizamón, y ya despuntaba la creatividad en el título y en el financiamiento de la edición. Narraba la soledad de Rosa, recién casada con un militar convocado a la guerra de la Triple Alianza el mismo día de la boda. Pablo Díaz, militar y periodista oriental radicado en E. Ríos, había sufrido la clausura de su diario "La provincia" en 1879 y de "El Progreso" en junio de 1881 en Concordia, junto a los hermanos Leoncio y Antonio de Luque. Ese mismo año, Díaz se trasladó a Victoria y fundó "El provincial" y allí, gracias a la suscripción anticipada de más de 1000 ejemplares y un mecenazgo solidario y colectivo, que unía a amigos y a adversarios, pudo publicar la novela.

Si hoy pagamos artículos de nacimiento y sepelios en cuotas previas ¿Por qué no comprar una novela por suscripción anticipada?

Fe de erratas: este diario no se rectifica

Manuel P. Garda fue un caracterizado periodista paranaense de la primera mitad del siglo XX que dirigió "La Voz de Entre Ríos" y "La Causa". En este último diario un lector llevó la feliz noticia del nacimiento de su hijo que, por un error involuntario, se publicó en necrológicas. Ante el indignado padre que reclamó y pidió hablar con el director, don Manuel le explicó con toda calma:

-Este diario no se rectifica, mañana se publicará en nacimientos.

Contradicción

En el departamento de Tala Hipólito Martínez cubrió la nota de un asesinato y le pidió al dibujante del diario que ilustraba algunas notas que dibujara un hombre tirado en el piso, que después él enviaría el texto. Al otro día salió la figura de una persona tirada de boca abajo en el suelo en medio de un charco de sangre y para darle más realismo con un cuchillo clavado en la espalda. El título era: *¿Crimen o suicidio?*

Solemne Te Deum

El locutor que transmitía el solemne Te Deum desde la catedral de Paraná, allá por la década de 1940 leyó: Se encuentran presentes el excelentísimo señor gobernador de la provincia, doctor Héctor D. Maya y señora, su Eminencia reverendísima, arzobispo de Paraná monseñor Zenobio Luis Guillén y señora, el comandante de la segunda brigada...

Error de imprenta

En 1959, falleció en Talitas el apreciado poeta Pablo J. Díaz y la Asociación Amigos del Arte público un aviso necrológico en "El Argentino" de Gualeguaychú, pero por error se escribió Pablo J. Daneri, que telefoneó para decir que no era gustoso de que le rezaran misas. Se disculpó así Elvira Cepeda de Bugnone en nombre de la asociación:

*Solo por error de imprenta,
Una misa se te oficia,
Mas la gente está contenta
De que falle la noticia.*

La ventaja de una experiencia única

Algo similar ocurrió en “La Mañana” de Victoria, que dirigía el escritor Carlos Sforza. Un hombre de mediana edad fue publicado en necrológicas. Lo diferente fue la reacción: se presentó en la redacción con firmes intenciones de dirimir el malentendido a golpes. Don Carlos, con aplomo, no solamente lo disuadió, sino que lo convenció de haber sido privilegiado con una experiencia única: Había llegado a ser uno de los pocos que leyó su propia participación fúnebre. ¡Quién pudiera!

Fondo de contribución voluntaria

En la época en que "El Diario" de Paraná estaba en calle Urquiza, frente a plaza Primero de Mayo, las notas no se cobraban, pero un grupo de periodistas tuvo la idea de lograr un ingreso extra mediante el Fondo de contribución voluntaria, una caja con una ranura en la parte superior como una alcancía, por supuesto, a espaldas del director y del administrador. Cuando una persona traía un pedido de publicación se le decía que era gratis, pero que si gustaba, podía dejar una contribución, la cual servía para los consumos gastronómicos en el restaurante Olimpia donde se reunían los redactores. Una noche un señor que había instalado una fábrica de chacineros pidió que se diera la noticia y trajo sus datos personales y su foto para ilustrar la inauguración. Cuando se le informó que no se le cobraría pero que, si quería, podía hacer una aporte a la caja, extrajo un importante billete y lo depositó en la ranura. Sorprendidos y exultantes, los presentes juntaron datos y foto con un texto que anexaron: "prepará la nota para mañana", se la dejaron al redactor del turno siguiente y huyeron a festejar. Al otro día se publicó la nota: "*dejó de existir en la víspera el señor fulano de tal, importante empresario de la industria del chacínado*". Y también allí dejó de existir el fondo de contribución voluntaria, con sanciones a los responsables.

Carpa literaria voladora

En octubre de 2009, para el centenario de la escuela de Colonia San Jorge, Villaguay, se contrató una carpa que alojara unas mil personas. Se presentaba el notable libro de recuerdos locales “Cielos viejos” del profesor Oscar René Blanc, oriundo de lugar y representante de la laboriosa comunidad belga. Una semana le llevó a la empresa montar la gigantesca carpa. La noche antes del festejo llovió una barbaridad y, de postre, viento. Se vino abajo con todo el ajuar (escenario, mesas, sillas) Literalmente.” Lo que el viento se llevó”. Se trasladó el acto al gimnasio de Club de villa Clara. Retumbaba el sonido en las chapas y nadie oyó palabra.

Choque generacional

Hace una década y media, más o menos, el escritor y profesor Óscar René Blanc nos invitó a poner una mesa literaria en la feria de artesanos de Plaza Colón y fuimos algunos cándidos autores con revistas y libros, a conquistar la noche del verano en la costanera. La mesa literaria parecía invisible: nadie se acercaba. Desilusionados, con el profesor nos fuimos un rato a conversar al puesto de artesanías de su señora. Quedaron a cargo de la mesa dos venerables damas literarias locales Chicha del Valle y Ada Galeta, octogenarias representantes de Gente de letras, institución curadora de la casa del poeta Olegario Víctor Andrade. Chicha, con sus respetables canas y su trajecito sastre gris y Ada, cantora criolla y paisajista, ataviada con su impecable estilo de los años 50. Para nuestra sorpresa, llegó a la mesa un dúo de mochileros hippies, veinteañeros, melenudos, barbudos, guitarra al hombro. Nos invadió un desasosiego terrible pensando en la irresponsabilidad de permitir semejante choque de planetas, temíamos una colisión sideral.

Veíamos de lejos sin poder escuchar, aunque agudizábamos nuestra audición como para oír el tejido de arañas. Para nuestra sorpresa, pronto se dio el más pintoresco cuadro: alegre charla con animada intervención de los cuatro, intercambio de guitarra, recitación, una hora de feliz encuentro. Con Blanc aprendimos que no necesitábamos intervenir como generación intermedia y que no hay que proyectar sobre la realidad.

Y nos quedamos, felices, al costado del milagro...

El aspecto bohemio de Juanele

El internacionalmente reconocido poeta de Gualeguay, Juan Laurentino Ortiz (1896-1978), siempre exhibió una imagen bohemia: delgado casi etéreo, artísticamente despeinado, algo distraído y rodeado de gatos.

Un escritor amigo estaba de visita en su casa y la esposa pasó al baño de los Ortiz, a retocarse aquel peinado armado y rígido de spray, que se usaba entonces.

Al salir, se disculpó con Gerarda, la esposa de Juanele:

-Perdoná, Gerarda, te usé un poquito el spray.

-Ningún problema, yo no uso, el spray es de Juanele...

Los eróticos -Sonrían para la foto

En el Palacio De Deken, Casa de la Cultura de Gualeguaychú, un grupo de artistas visuales y literatas posaba para la foto:

- Sonrían... Digan Whisky...

-No quiero decir una palabra extranjera -replicó Ada Galeta, cordial artista que jamás se oponía a algo.

-Bueno...decí: ¡Clítoris! Entonces...

- ¿Qué es eso?..- Preguntó la dulce Ada, viuda de otros tiempos y de otro vocabulario erótico.

Quienes la conocimos la recordamos en el Réquiem que le dedicó el querido Poeta y profesor Orlando Rébora:

*Hoy que tu inocente ángel de la guarda
Se desprendió de tu espalda como el aire,
Ahora, ¿Dónde podrá encontrar en muchedumbres
Un corazón tan digno y puro como el tuyo? (...)
Hoy hemos develado que tu arte fabuloso
Fue homenajear la vida día a día,
Por eso decetamos:
Que desde hoy y para siempre
Serás la Reina del amor y la alegría....*

Síndrome de abstinencia

Hace unos 15 años, en enero, recibí una llamada del escritor gualeguaychense Jorge Landó:

-Estoy con síndrome de abstinencia...

Me sorprendió porque, más allá de algún nivel etílico, no le conocía otros consumos. Por suerte, pronto completó la frase:

- es enero, me mudo, tengo todos los libros embalados y a los pocos que quedaron sueltos me los sé de memoria, están cerradas las bibliotecas y librerías. Te mando un cadete, por favor, prestame cuatro libros, vos me conocés el gusto.

Gracias a vos soy escritor

Luis M. Luján (1953-2019) fue bibliotecario y autor de excelentes libros de poesía y de cuentos. De aspecto sencillo y trato cordial, cierta vez se vio sorprendido por un alto elogio de un autor joven:

¡Luisito, Gracias a vos soy escritor!

Luis, entre sorprendido y orgulloso, le preguntó cómo había sido eso.

-Pero claro, Luis cuando nos presentaron, te miré, pensé: “Si este, tan fulero, con tan poca pinta, puede ser escritor ¡¿Cómo no voy a ser yo?! ¡Gracias, Luisito querido!

Metátesis

Transposición o cambio de lugar de una consonante en un vocablo. Hace varias décadas, una de las instituciones más conservadoras de Gualeguaychú publicó la venta de entradas para la representación del drama “El verdugo”. Ya adivinará el lector cuál fue el intercambio de consonantes en la errata.

Periodismo y literatura

Una escuela de Paraná improvisó una radio abierta para que los chicos se vincularan con el periodismo y la literatura. Debían entrevistar a autores locales por teléfono:

Alumno: ¿Hablo con la casa del poeta Saadi Grossó?

Grossó: La casa no habla, habla Grossó.

A: Bien... Estamos haciendo radio abierta. Primero, le voy a preguntar sobre su vida y luego por sus obras. Queremos saber... ¿Cuándo nació?

G: En 1921

A: ¿Y cuándo murió?

La confluencia entre periodismo y literatura es bien conocida. Sin embargo, otras profesiones se practicaron divorciadas de las letras. Graciela Paoli, reconocida poeta de Federación publicó acerca del modo de escribir de nuestros autores: lugares, horarios, rituales, instrumentos. Consultado, Miguel Ángel Federik, premio Fray Mocho de poesía y prestigioso abogado de Villaguay, explicó: “*en la universidad convencí a mis padres de la necesidad de una Lettera 22 sólo para la literatura. Ya abogado, pasé a la Lettrera 32 ¡todo un lujo! Y allí sigue aquella distinción originaria: 'la máquina de escribir' y 'la máquina de trabajar', esquizofrenia mínima, pero que me acompaña hasta hoy. He preservado siempre una distinción entre la palabra usual y la palabra poética. Y he separado casi asépticamente una máquina de la otra. Y un mundo de otro. No le he regalado nunca mi palabra profunda a ningúne juez*”.

Bibliografía:

Cepeda de Bugnone, Elvira. *A mi juego me llamaron*. Instituto Magnasco, Gchú, 1999.

Golz Adolfo Argentino, Periodismo paranaense del pasado, revista Minerva, Núm. 4, Paraná, agosto de 2011.

Golz Adolfo Argentino, Furcios, actos fallidos, revista Minerva, Núm. 4, Paraná, octubre de 2011.

Paoli, Graciela. “Rituales que rodean el acto de crear” en Cuarto encuentro provincial de escritores entrerrianos, C. del Uruguay, EDUNER, 2008.

Sforza, Carlos. “Entre Ríos y la novela Histórica” en Tercer encuentro provincial de escritores entrerrianos, C. del Uruguay, EDUNER, 2007.

Testimonios orales de Ocar Blanc, Olga Lonardi, Luis María Luján, Jorge Landó, Adolfo Golz, Carlos Sforza, Esther Forti de Del Valle.